

100 Consejos Proféticos



مجلس الشورى والولاية
مركز الدعوة والارشاد والتوعية الجاليات بالزلفي
الهاتف: ٤٢٣٤٤٦٦ - الفاكس: ٤٢٣٤٤٧٧

جمعية الدعوة والإرشاد وتوعية الجاليات بالزلفي

هاتف: ٤٢٣٤٤٦٦ - فاكس: ٤٢٣٤٤٧٧

329

100 Consejos Proféticos

100 وصية نبوية – أسباني



جمعية الدعوة والإرشاد ونوعية الجاليات بالزلفي

هاتف: 016 4234466 - فاكس: 016 4234477

**Asociación de Predicación, Orientación
y Concienciación de las Comunidades en al-Zulfi**

Tel: 966 164234466 - Fax: 966 164234477

100 وصية نبوية

أعدّه وترجمه إلى اللغة الإسبانية:

جمعية الدعوة والإرشاد وتوعية الجاليات بالزلفي

الطبعة الأولى: 1448/02

يسمح بطباعة الكتاب بدون إذن خطي

قال تعالى:

(وَمَا آتَاكُمُ الرَّسُولُ فَخُذُوهُ وَمَا نَهَاكُمْ عَنْهُ فَانْتَهُوا

وَاتَّقُوا اللَّهَ إِنَّ اللَّهَ شَدِيدُ الْعِقَابِ) (الحشر: 7)

Al-lah, el Altísimo, dice:
{Y lo que el Mensajero os dé, tomadlo; y
de lo que os prohíba, absteneos}

100 Consejos Proféticos

100 وصية نبوية

1. Advertencia contra el politeísmo

(shirk):

Se narró de Yābir ibn ‘Abdul-lāh —que Al-lah esté complacido con ambos— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «Quien se encuentre con Al-lah sin asociarle nada, entrará al Paraíso; y quien se encuentre con Él asociándole algo, entrará al Fuego».

[Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 127, 139]

2. Obedecer a Abū Al-Qāsim [el Profeta Muḥammad]:

Se narró de Abū Hurayrah —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «Toda mi Umma entrará al Paraíso excepto quien se niegue». Dijeron: «¡Oh, Mensajero de Al-lah! ¿Y quién se negará?». Dijo: «Quien me obedezca entrará al Paraíso, y quien me desobedezca se habrá negado». [Transmitido por al-Bujārī: 6766]

3. Beneficiar a los musulmanes:

Se narró de Yābir ibn ‘Abdul-lāh —que Al-lah esté complacido con ambos— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «Quien de vosotros pueda beneficiar a su hermano, que lo haga».

[Transmitido por Muslim: 4083]

4. Absolverse de las injusticias cometidas contra los siervos (los demás):

Se narró de Abū Hurayrah —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «Quien haya cometido una injusticia contra su hermano, que le pida que lo absuelva de ella [hoy], pues allí [en el Día del Juicio] no habrá dinar ni dírham, antes de que se tomen de sus buenas obras para dárselas a su hermano; y si no tiene buenas obras, se tomarán de las malas obras de su hermano y se le arrojarán a él».

[Transmitido por al-Bujārī: 6082]

5. Los derechos del musulmán sobre el musulmán:

Se narró de Abū Hurayrah —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «No os envidiéis mutuamente, ni ofrezcáis un

precio más alto [sin intención de comprar] para engañar a otros (na'ash), ni os odiéis, ni os deis la espalda mutuamente, ni interfiera ninguno de vosotros en la transacción comercial de otro; sino sed, oh siervos de Al-lah, hermanos. El musulmán es hermano del musulmán: no lo oprime, ni lo abandona, ni lo desprecia. La piedad (taqwā) está aquí» —y señaló su pecho tres veces—. «Es suficiente maldad para una persona que desprecie a su hermano musulmán. Todo lo del musulmán es inviolable para otro musulmán: su sangre, su riqueza y su honor». [Transmitido por Muslim: 4657]

Al-na'ash es aumentar el precio de una mercancía sin tener la intención de comprarla, con el fin de beneficiar al vendedor y perjudicar al comprador.

6. El discurso más falso:

Se narró de Abū Hurayrah —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «Tened cuidado con la sospecha, pues la sospecha es el más falso de los discursos».

[Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 5653, 4653]

7. Censura de la injusticia y de la avaricia extrema:

Se narró de Yābir ibn 'Abdul-lāh —que Al-lah esté complacido con ambos— que el Mensajero de Al-lah

(PyB) dijo: «Guardaos de la injusticia, pues se convertirá en tinieblas el Día de la Resurrección. Y guardaos de la avaricia extrema (shuḥḥ), porque destruyó a quienes os precedieron, llevándolos a derramar su propia sangre y a considerar lícito lo que les estaba prohibido». [Transmitido por Muslim: 4682]

8. Recomendación de difundir el saludo (salām):

Se narró de Abū Hurayrah —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «No entraréis al Paraíso hasta que creáis, y no creeréis hasta que os améis mutuamente. ¿Acaso no queréis que os indique algo que, si lo hacéis, os amaréis mutuamente? Difundid el saludo (salām) entre vosotros». [Transmitido por Muslim: 84]

9. Cumplir con el deber de escuchar y obedecer:

Se narró de Ibn ‘Umar —que Al-lah esté complacido con ambos— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «El musulmán debe escuchar y obedecer [a los gobernantes] en lo que le gusta y en lo que le disgusta, a menos que se le ordene una desobediencia [a Al-lah]; si se le ordena una desobediencia, entonces no hay que escuchar ni obedecer». [Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 6640, 3429]

10. Advertencia contra los pecados destructivos:

Se narró de Abū Hurayrah —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «Evitad los siete pecados destructivos». Dijeron: «¡Oh, Mensajero de Al-lah! ¿Y cuáles son?». Dijo: «Asociar copartícipes a Al-lah (shirk), practicar la magia, matar a una persona cuya vida Al-lah ha hecho inviolable excepto con justo derecho, consumir la usura, devorar la riqueza del huérfano, huir el día de la batalla [cuando los ejércitos avanzan] y acusar falsamente de adulterio a las mujeres castas, creyentes y desprevénidas».

[Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 2574, 132]

11. La inviolabilidad de los muertos:

Se narró de ‘Ā’ishah —que Al-lah esté complacido con ella— que el Profeta (PyB) dijo: «No insultéis a los muertos, pues ya han llegado a lo que adelantaron [es decir, a las obras que enviaron por delante al Más Allá]».

[Transmitido por al-Bujārī: 6064]

12. Prohibición de la desunión:

Se narró de Ibn ‘Umar —que Al-lah esté complacido con ambos— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «¡Ay de vosotros! —o dijo: ¡Guardaos!—, no volváis

a ser incrédulos después de mí, matándoos unos a otros».

[Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 5729, 102]

13. Etiqueta de la conversación en secreto (munāyāh):

Se narró de ‘Abdul-lāh ibn Mas‘ūd —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «Si sois tres, que dos no hablen en secreto excluyendo al tercero, pues eso le entristecerá».

[Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 5845, 4061]

14. La inviolabilidad del camino y sus derechos:

Se narró de Abū Sa‘īd al-Judrī —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «Guardaos de sentaros en los caminos». Dijeron: «No tenemos otra opción; son nuestras reuniones donde conversamos». Dijo: «Si insistís en reuniros allí, entonces dadle al camino su derecho». Dijeron: «¿Y cuáles son los derechos del camino?». Dijo: «Bajar la mirada, contener el daño, devolver el saludo, ordenar el bien y prohibir el mal».

[Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 5790, 3967]

15. La recompensa por dar un plazo al deudor insolvente:

Se narró de Abū Hurayrah —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «Había un hombre que prestaba dinero a la gente y solía decirle a su sirviente: 'Cuando te encuentres con alguien insolvente, perdónale [o dale un plazo], tal vez Al-lah nos perdone a nosotros'. Y añadió: 'Entonces se encontró con Al-lah [al morir], y Él lo perdonó'».

[Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 3246, 2930]

16. Los frutos de la fe:

Se narró de Abū Hurayrah —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «Quien crea en Al-lah y en el Último Día, que no cause daño a su vecino; y quien crea en Al-lah y en el Último Día, que honre a su invitado; y quien crea en Al-lah y en el Último Día, que diga algo bueno o que guarde silencio».

[Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 5700, 71]

17. El valor de la humildad:

Se narró de ‘Iyāḍ ibn Ḥimār —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «Ciertamente, Al-lah me ha revelado que seáis

humildes, de modo que nadie se jacte ante otro, ni nadie oprima a otro». [Transmitido por Muslim: 5114]

18. La insignificancia de la vida mundanal:

Se narró de ‘Abdul-lāh ibn ‘Umar —que Al-lah esté complacido con ambos— que el Mensajero de Al-lah (PyB) lo tomó por los hombros y le dijo: «Sé en esta vida mundanal como si fueras un extraño o un viajero». Asimismo, el propio Ibn ‘Umar solía decir: «Si te llega la noche, no esperes la mañana; y si te llega la mañana, no esperes la noche. Toma de tu salud para tu enfermedad, y de tu vida para tu muerte». [Transmitido por al-Bujārī: 5966]

19. La bendición de la caridad:

Se narró de Abū Hurayrah —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «Una caridad nunca disminuye la riqueza. Al-lah no incrementa a un siervo que perdona [a los demás] sino en honor [y nobleza]; y nadie se humilla por Al-lah sin que Él lo eleve».

[Transmitido por Muslim: 4696]

20. La virtud de gastar por la causa de Al-lah:

Se narró de Abū Hurayrah —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «No hay ningún día en el que los siervos amanezcan sin que desciendan dos ángeles; uno de ellos dice: '¡Oh Al-lah! Concédeme una compensación a quien gasta [en caridad]', mientras que el otro dice: '¡Oh Al-lah! Concédeme la ruina [pérdida] a quien retiene [su dinero y es tacaño]'».

[Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 1357, 1684]

21. La esencia del creyente:

Se narró de Abū Hurayrah —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «El creyente fuerte es mejor y más amado por Al-lah que el creyente débil, aunque en ambos hay bien. Afánate por aquello que te beneficie, busca la ayuda de Al-lah y no te desanimes [no te rindas]. Y si te aflige algo, no digas: 'Si hubiera hecho tal cosa, habría pasado esto y aquello', sino di: 'Es el decreto de Al-lah, y Él hace lo que quiere'. Pues ciertamente la palabra 'si' abre la puerta a la obra de Satanás».

[Transmitido por Muslim: 4832]

22. Frutos de mantener los lazos de parentesco:

Se narró de Anas ibn Mālik —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «A quien le complazca que se le amplíe su sustento y se le alargue su vida [su rastro o memoria], que mantenga unidos sus lazos de parentesco».

[Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 1936, 4645]

23. La virtud de invitar a la guía (da'wah):

Se narró de Abū Hurayrah —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «Quien invite hacia una guía, tendrá una recompensa similar a las de quienes lo sigan, sin que eso disminuya en nada las recompensas de ellos; y quien invite hacia un extravío, cargará con un pecado similar a los de quienes lo sigan, sin que eso disminuya en nada los pecados de ellos».

[Transmitido por Muslim: 4838]

24. La censura de la ira:

Se narró de Abū Hurayrah —que Al-lah esté complacido con él— que un hombre le dijo al Profeta (PyB): «Aconséjame». Él le dijo: «No te enojés». El

hombre repitió su petición varias veces y él siempre respondió: «No te enojés».

[Transmitido por al-Bujārī: 5680]

25. Los frutos de tomar la iniciativa en las buenas obras:

Se narró de Abū Hurayrah —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «A quien alivie a un creyente de una de las aflicciones de la vida mundanal, Al-lah le aliviará de una de las aflicciones del Día de la Resurrección. A quien facilite las cosas a una persona en dificultades [insolvente], Al-lah se las facilitará en este mundo y en el Otro. A quien cubra [las faltas de] un musulmán, Al-lah lo cubrirá en este mundo y en el Otro. Y Al-lah ayuda al siervo mientras el siervo esté en la ayuda de su hermano. A quien emprenda un camino en busca de conocimiento, Al-lah le facilitará con ello un camino hacia el Paraíso. Y no se reúne un grupo de personas en una de las casas de Al-lah para recitar el Corán y estudiarlo entre ellos, sin que descienda sobre ellos la serenidad (sakīnah), los envuelva la misericordia, los rodeen los ángeles y Al-lah los mencione ante quienes están junto a Él. Y a quien sus obras lo retrasen, su linaje no lo adelantará». [Transmitido por Muslim: 4874]

26. Compendio de los consejos:

Se narró que Ibn ‘Abbās —que Al-lah esté complacido con él— dijo: «Un día yo estaba montado detrás del Mensajero de Al-lah (PyB) y me dijo: '¡Oh, joven! Te enseñaré unas palabras: Guarda a Al-lah [obedece Sus mandatos] y Él te guardará. Guarda a Al-lah y Lo encontrarás frente a ti [apoyándote]. Si pides algo, pídeselo a Al-lah; y si buscas ayuda, busca la ayuda de Al-lah. Y sabe que si toda la humanidad se reuniera para beneficiarte en algo, no te beneficiarían excepto con algo que Al-lah ya haya escrito para ti; y si se reunieran para perjudicarte en algo, no te perjudicarían excepto con algo que Al-lah ya haya escrito en tu contra. Las plumas han sido levantadas y las páginas se han secado'».

[Transmitido por al-Tirmidhī: 2453]

27. La educación profética:

Se narró que Al-Barā' ibn ‘Āzib —que Al-lah esté complacido con ambos— dijo: «El Mensajero de Al-lah (PyB) nos ordenó siete cosas: visitar al enfermo, seguir los cortejos fúnebres, pedir a Al-lah por el que estornuda [decir Yarḥamukal-lāh al que dice Al-ḥamdu lil-lāh], socorrer al débil, ayudar al oprimido, difundir el saludo (salām) y cumplir el juramento [hacer aquello sobre lo que otra persona ha jurado para que no rompa su juramento]. Y nos prohibió

beber en recipientes de plata, usar anillos de oro, montar sobre monturas de seda acolchadas (mayāthir), y vestir seda, brocado (dībāy), vestimentas rayadas con seda (qassī) y seda gruesa brocada (istabraq)».

[Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 5795, 3855]

28. Trabajar es mejor que mendigar:

Se narró de al-Zubayr ibn Al-‘Awwām —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «Que uno de vosotros ate un haz de leña, lo cargue sobre su espalda y lo venda, es mejor para él que mendigar, ya sea que este le dé o se lo niegue».

[Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 2212, 1735]

29. El peligro de mentir sobre el Mensajero de Al-lah (PyB):

Se narró de al-Mughīrah —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «Ciertamente, mentir sobre mí no es como mentir sobre cualquier otra persona; quien mienta sobre mí intencionalmente, que espere su asiento en el Fuego».

[Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 1216, 5]

30. La metodología del musulmán:

Se narró que Abū Hurayrah —que Al-lah esté complacido con él— dijo: «Mi amado [refiriéndose al Profeta (PyB)] me aconsejó tres cosas que no abandonaré hasta mi muerte: ayunar tres días de cada mes, realizar la oración de la media mañana (aḍ-ḍuḥā) y dormir después de haber rezado la oración impar (witr)».

[Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 1114, 1188]

31. La gran responsabilidad:

Se narró de Ibn ‘Umar —que Al-lah esté complacido con ambos— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «Todos vosotros sois pastores y responsables de vuestro rebaño. El líder (imām) es pastor y es responsable de su rebaño; el hombre es pastor en su familia y es responsable de su rebaño; la mujer es pastora en la casa de su marido y es responsable de su rebaño; y el sirviente es pastor de la riqueza de su amo y es responsable de su rebaño».

[Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 2244, 3414]

32. Advertencia sobre entrar en hogares donde se encuentran mujeres:

Se narró de ‘Uqbah ibn ‘Āmir —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «Guardaos de entrar a [donde están] las

mujeres». Un hombre de los Anṣār preguntó: «¡Oh, Mensajero de Al-lah! ¿Qué opinas del pariente político (al-ḥamw)?». Él respondió: «El pariente político es como la muerte».

[Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 4859, 4044]

Al-ḥamw: Es el pariente del marido que no sea su padre o su hijo [como el cuñado].

33. El viaje de la mujer:

Se narró que Ibn ‘Abbās —que Al-lah esté complacido con ambos— dijo: «Escuché al Profeta (PyB) decir en un sermón: 'Que ningún hombre se quede a solas con una mujer a menos que la acompañe un maḥram [pariente con quien le está prohibido casarse], y que ninguna mujer viaje excepto con un maḥram'».

[Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 1937, 2399]

34. Orientación y guía en el matrimonio:

Se narró de Abū Hurayrah —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «La mujer es tomada en matrimonio por cuatro motivos: por su riqueza, por su linaje, por su belleza y por su religión. Elige, pues, a la de buena religión, y prosperarás».

[Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 4727, 2669]

35. Consejos para el viaje:

Se narró de Abū Hurayrah —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «El viaje es una porción de tormento, pues priva a uno de vosotros de su sueño, de su comida y de su bebida. Por tanto, cuando uno de vosotros haya cumplido su propósito, que se apresure a regresar con su familia».

[Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 2796, 3561]

36. El peligro de la lengua:

Se narró de Abū Hurayrah —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «Ciertamente, el siervo puede pronunciar una palabra sin meditar en ella ni sopesar sus consecuencias, por la cual resbala en el Fuego a una distancia mayor a la que hay entre Oriente y Occidente».

[Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 6025, 5309]

37. El estado del creyente:

Se narró de Şuhayb —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «¡Qué admirable es el asunto del creyente! Todo su asunto es un bien para él, y esto no es para nadie sino para el creyente: si le sucede algo agradable, es agradecido, y eso es un bien para él; y si le sucede

una adversidad, se muestra paciente, y eso encierra un bien para él». [Transmitido por Muslim: 5323]

38. Apreciar las bendiciones:

Se narró de Abū Hurayrah —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «Mirad a quienes están por debajo de vosotros [en cuestiones de riqueza y estatus mundanal] y no miréis a quienes están por encima de vosotros, pues es más apropiado para que no menospreciéis la bendición que Al-lah os ha concedido».

[Transmitido por Muslim: 5269]

39. Un consejo valioso:

Se narró de Abū Hurayrah —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) preguntó: «¿Acaso os indico aquello con lo que Al-lah borra los pecados y eleva los grados?». Contestaron: «¡Por supuesto, Mensajero de Al-lah!». Dijo: «La realización de la ablución de manera completa a pesar de las dificultades, la gran cantidad de pasos hacia las mezquitas y la espera de la siguiente oración después de una oración; eso es la dedicación constante a la obediencia».

[Transmitido por Muslim: 374]

40. La recompensa de la veracidad:

Se narró de ‘Abdul-lāh ibn Mas‘ūd —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «Aferraos a la veracidad, pues la veracidad conduce a la piedad (al-birr), y la piedad conduce al Paraíso. Y el hombre no deja de ser veraz y de procurar la verdad hasta que es registrado ante Al-lah como un veracísimo (ṣiddīq). Y guardaos de la mentira, pues la mentira conduce a la perversión (al-fuṣṣād), y la perversión conduce al Fuego. Y el hombre no deja de mentir y de procurar la mentira hasta que es registrado ante Al-lah como un mentiroso».

[Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 5685, 4728]

41. Obligatoriedad de la justicia entre los hijos:

Se narró que al-Nu‘mān ibn Bashīr —que Al-lah esté complacido con él— dijo: «Mi padre me dio en caridad una parte de sus bienes. Entonces mi madre, ‘Amrah bint Rawāḥah, dijo: 'No estaré satisfecha hasta que pongas al Mensajero de Al-lah como testigo'. Así que mi padre fue al Profeta (PyB) para ponerlo como testigo de la caridad que me había dado. El Mensajero de Al-lah (PyB) le preguntó: '¿Has dado lo mismo a todos tus hijos?'. Él respondió: 'No'. El Profeta (PyB) le dijo: 'Temed a Al-lah y sed justos

con vuestros hijos'. Entonces mi padre regresó y revocó dicha caridad».

[Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 2411, 3063]

42. Manifestaciones de la fe:

Se narró de ‘Adī ibn Ḥātim —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «Guardaos del Fuego, aunque sea donando la mitad de un dátil; y quien no encuentre ni la mitad de un dátil, que lo haga con una buena palabra».

[Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 3351, 1695]

43. Aclaración y guía sobre la caridad:

Se narró de Ḥakīm ibn Ḥizām —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «La mano que está arriba [la que da] es mejor que la mano que está abajo [la que recibe]. Empieza por quienes están a tu cargo, pues la mejor caridad es la que se da cuando se cuenta con suficiencia económica. A quien procure ser casto [y abstenerse de pedir], Al-lah lo mantendrá casto; y a quien busque ser autosuficiente, Al-lah lo hará rico [e independiente de los demás]».

[Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 1344, 1722]

44. La virtud de adquirir la comprensión de la religión:

Se narró de Mu‘āwiyah ibn Abī Sufyān —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «A quien Al-lah le quiere un bien, le concede la profunda comprensión (fiqh) de la religión. Y yo solo soy el que distribuye, mientras que Al-lah es Quien da».

[Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 70, 1728]

45. Prohibición de jurar en la compraventa:

Se narró de Abū Qatādah al-Anṣārī —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «Guardaos de jurar demasiado en la compraventa, pues ciertamente ayuda a vender, pero luego aniquila la bendición (barakah)».

[Transmitido por Muslim: 3023]

46. Agradecer las bendiciones:

Se narró de Anas —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «Ciertamente, Al-lah se complace con el siervo que come su comida y Lo alaba por ello, o bebe su bebida y Lo alaba por ello». [Transmitido por Muslim: 4922]

47. Etiqueta al comer:

Se narró que ‘Umar ibn Abī Salamah —que Al-lah esté complacido con él— dijo: «Yo era un niño bajo el cuidado del Mensajero de Al-lah (PyB), y mi mano solía deambular por todo el plato al comer. Así que el Mensajero de Al-lah (PyB) me dijo: '¡Oh, joven! Menciona el nombre de Al-lah (Bismil-lāh), come con tu mano derecha y come de lo que tienes frente a ti'. Desde entonces, esa ha sido siempre mi manera de comer».

[Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 4984, 3774]

48. La recomendación de tratar bien al vecino:

Se narró que Abū Dharr —que Al-lah esté complacido con él— dijo: «Mi amado íntimo (PyB) me aconsejó: 'Si cocinas un caldo, ponle mucha agua, luego mira a una familia de entre tus vecinos y dales una ración de él'». [Transmitido por Muslim: 4766]

49. La presa prohibida:

Se narró de Abū Tha‘labah —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) prohibió comer cualquier animal depredador que tenga colmillos.

[Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 5132, 3282]

50. Facilitar los asuntos y unir los corazones:

Se narró de Anas ibn Mālik —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «Facilitad las cosas y no las dificultéis; tranquilizad [a la gente dando buenas nuevas] y no los ahuyentéis».

[Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 5689, 3270]

51. Consejos valiosos sobre la higiene y la etiqueta:

Se narró de Abū Qatādah —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «Cuando uno de vosotros beba, que no respire dentro del recipiente; cuando vaya a hacer sus necesidades, que no toque su miembro con su mano derecha, y que no se limpie [luego de hacer sus necesidades] con su mano derecha».

[Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 399, 151]

52. La compasión hacia los animales:

Se narró de Shaddād ibn Aws —que Al-lah esté complacido con él— que el Profeta (PyB) dijo: «Ciertamente, Al-lah ha prescrito la bondad y la excelencia (iḥsān) en todas las cosas. Así que si matáis, hacedlo de la mejor manera; y si degolláis un animal,

hacedlo de la mejor manera. Que cada uno afile su cuchillo y alivie a su animal [degollándolo rápidamente para que no sufra]». [Transmitido por Muslim: 3622]

53. El bostezo y su etiqueta:

Se narró de Abū Hurayrah —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «El bostezo proviene de Satanás, así que si uno de vosotros bosteza, que lo reprima cuanto pueda, y si no puede, que cubra la boca con la mano».

[Transmitido por Muslim: 5315]

54. Suplicar a Al-lah por quien estornuda (tashmīt al-‘āṭis):

Se narró de Abū Mūsā —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «Si uno de vosotros estornuda y alaba a Al-lah [diciendo Al-ḥamdu lil-lāh], suplicad por él [diciendo: Yarḥamukal-lāh]; pero si no alaba a Al-lah, no invoquéis por él». [Transmitido por Muslim: 5313]

55. Condiciones de la compraventa:

Se narró de Ŷābir ibn ‘Abdul-lāh —que Al-lah esté complacido con ambos— que el Mensajero de Al-lah (PyB) solía decir: «Si compras comida, no la vendas hasta que la hayas recibido en su totalidad».

[Transmitido por Muslim: 2827]

56. Normas sobre la venta de frutos:

Se narró de ‘Abdul-lāh ibn ‘Umar —que Al-lah esté complacido con ambos— que el Mensajero de Al-lah (PyB) prohibió la venta de los frutos hasta que sea evidente su madurez y su buen estado; se lo prohibió tanto al vendedor como al comprador.

[Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 2055, 2835]

57. La exhortación a postrarse mucho y prolongar las postraciones de manera habitual:

Se narró que Thawbān, el servidor del Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «Pregunté al Mensajero de Al-lah (PyB) sobre una obra que pudiera hacer y por la cual Al-lah me hiciera entrar al Paraíso. Me respondió: 'Debes postrarte mucho ante Al-lah, pues si te postras ante Al-lah una sola vez, Al-lah te elevará un grado y te borrará un pecado por ello'».

[Transmitido por Muslim: 758]

58. La moderación en las obras:

Se narró de ‘Ā’ishah —que Al-lah esté complacido con ella— que el Profeta (PyB) entró a donde ella estaba y vio que la acompañaba una mujer. Preguntó: «¿Quién es esta?». Ella respondió: «Es fulana, y está mencionando lo mucho que reza». Él

dijo: «¡Basta! Haced de las obras lo que podáis soportar, pues, ¡por Al-lah!, Al-lah no se cansa de recompensar hasta que vosotros os canséis de obrar». Y la práctica religiosa más amada para él era la que su realizador hacía de forma constante.

[Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 42, 1314]

59. La necesidad de la tranquilidad en la oración:

Se narró de Abū Hurayrah —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «Cuando se llame a la iqāmah para la oración, no vengáis a ella corriendo, sino venid caminando. Debéis mantener la tranquilidad (sakīnah). Lo que alcancéis de la oración con el imām rezadlo; y lo que perdáis completadlo después».

[Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 863, 951]

60. La virtud de enderezar las filas:

Se narró de Anas —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «Enderezad vuestras filas, pues enderezar las filas es parte de establecer la oración correctamente».

[Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 685, 622]

61. Llenar los hogares con actos de adoración:

Se narró de Ibn ‘Umar —que Al-lah esté complacido con ambos— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «Realizad parte de vuestras oraciones en vuestros hogares, y no los convirtáis en tumbas». [Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 417, 1302]

Lo que se refiere con esto son las oraciones voluntarias o supletorias (nāfilah).

62. Las mejores obras:

Se narró de Ibn Mas‘ūd —que Al-lah esté complacido con él— que un hombre preguntó al Profeta (PyB): «¿Qué obras son las mejores?». Él respondió: «La oración a su debido tiempo, la piedad y el buen trato hacia los padres, y luego la yihad por la causa de Al-lah». [Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 7006, 123]

63. Exhortación a la constancia en las buenas obras:

Se narró de ‘Abdul-lāh ibn ‘Amr —que Al-lah esté complacido con ambos— que el Mensajero de Al-lah (PyB) le dijo: «¡Oh, ‘Abdul-lāh! No seas como fulano, que solía rezar por la noche y luego dejó de hacerlo». [Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 1091, 1972]

64. Actos del viernes (Yumu‘ah):

Se narró de Salmān al-Fārisī —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «Quien se bañe el viernes, se purifique todo lo que pueda, luego use aceite para el cabello o se perfume con fragancia, luego vaya a la mezquita sin separar a dos personas para abrirse paso, rece lo que le haya sido prescrito, y cuando el imām salga a dar el sermón, guarde silencio, se le perdonará lo que haya cometido entre ese viernes y el siguiente».

[Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 865, 1424]

65. El estatus de la oración de la tarde (al-‘aṣr):

Se narró que Abū Baṣrah al-Ghifārī —que Al-lah esté complacido con él— dijo: «El Mensajero de Al-lah (PyB) nos dirigió en la oración de la tarde (al-‘aṣr) en Al-Mujammaṣ y dijo: 'Ciertamente, esta oración les fue presentada a quienes os precedieron y la descuidaron. Así pues, quien la preserve tendrá su recompensa dos veces. Y no hay oración después de ella hasta que aparezca el testigo (al-shāhid)'». El testigo es la estrella. [Transmitido por Muslim: 1378]

66. Los actos de los funerales y su recompensa:

Se narró de Abū Hurayrah —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «Quien asista a un funeral hasta que se realice la oración fúnebre, tendrá un qīrāt; y quien asista hasta que el muerto sea sepultado, tendrá dos qīrātes». Se le preguntó: «¿Qué son dos qīrātes?». Él respondió: «Como dos enormes montañas».

[Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 1274, 1576]

67. El adorno de los hombres:

Se narró de Ibn ‘Umar —que Al-lah esté complacido con ambos— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «Sed diferentes a los politeístas: dejad crecer las barbas y recortad los bigotes [sin rasurarlos por completo]».

[Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 5471, 387]

68. La etiqueta de pedir permiso:

Se narró de Abū Mūsā —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «Si uno de vosotros pide permiso tres veces para entrar en una casa y no se le concede, que regrese».

[Transmitido por al-Bujārī: 5805]

69. El trato con la familia:

Se narró que Yābir ibn ‘Abdul-lāh —que Al-lah esté complacido con ambos— dijo: «El Mensajero de Al-lah (PyB) prohibió que un hombre llegue a su esposa de noche de forma repentina, dudando de su fidelidad o buscando sus faltas».

[Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 4871, 3566]

70. La censura de jurar por otro que no sea Al-lah:

Se narró de Ibn ‘Umar —que Al-lah esté complacido con ambos— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «Quien vaya a jurar, que no jure sino por Al-lah». Los [de la tribu de] Quraysh solían jurar por sus padres, así que él añadió: «No juréis por vuestros padres».

[Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 3575, 3114]

71. La aversión a desear el combate:

Se narró de ‘Abdul-lāh ibn Abī Awfā —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «¡Oh, gente! No deseéis el encuentro con el enemigo, y pedid a Al-lah el bienestar y la seguridad. Pero si os encontráis con ellos, tened paciencia y sed firmes, y sabed que el Paraíso está bajo la sombra de las espadas».

[Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 2760, 3282]

72. Instruir al moribundo sobre el testimonio de fe:

Se narró de Abū Hurayrah —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «Dictad a vuestros moribundos 'Lā ilāha illa Al-lāh' (No hay más divinidad que Al-lah)».

[Transmitido por Muslim: 1530]

73. El creyente no debe desear la muerte:

Se narró de Anas —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «Que ninguno de vosotros desee la muerte debido a un daño o adversidad que le haya afligido; pero si no tiene más remedio que hacerlo, que diga: '¡Oh, Al-lah! Mantenme con vida mientras la vida sea mejor para mí, y hazme morir si la muerte es mejor para mí'». [Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 5268, 4847]

74. El deber de guardar la lengua:

Se narró de Abū Hurayrah —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «Le basta a un hombre como mentira el transmitir todo lo que escucha sin verificarlo».

[Transmitido por Muslim: 6]

75. El derecho de la madre:

Se narró que Abū Hurayrah —que Al-lah esté complacido con él— dijo: «Un hombre vino al Mensajero de Al-lah (PyB) y le preguntó: '¡Oh, Mensajero de Al-lah! ¿Quién de la gente tiene más derecho a mi buena compañía y trato?'. Él respondió: 'Tu madre'. El hombre preguntó: '¿Luego quién?'. Él respondió: 'Luego tu madre'. El hombre dijo: '¿Luego quién?'. Él respondió: 'Luego tu madre'. El hombre dijo: '¿Luego quién?'. Él respondió: 'Luego tu padre'».

[Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 5543, 4628]

76. Interceded por las buenas causas:

Se narró de Abū Mūsā —que Al-lah esté complacido con él— que el Profeta (PyB), cuando un mendigo o alguien con una necesidad acudía a él, solía decir a sus compañeros: «Interceded apoyando su petición y seréis recompensados».

[Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 5597, 4768]

77. La bendición del pudor (ḥayā’):

Se narró de ‘Imrān ibn Ḥuṣayn —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «El pudor no trae sino el bien».

[Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 5681, 56]

78. Una invitación al arrepentimiento:

Se narró de Abū Mūsā —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «Ciertamente, Al-lah —Poderoso y Majestuoso— extiende Su mano por la noche para que se arrepienta el que pecó durante el día, y extiende Su mano por el día para que se arrepienta el que pecó durante la noche, hasta que el sol salga por el occidente». [Transmitido por Muslim: 4960]

79. La súplica en la postración:

Se narró de Abū Hurayrah —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «El momento en que el siervo está más cerca de su Señor es cuando está postrado, así que multiplicad las súplicas en ese estado».

[Transmitido por Muslim: 749]

80. La firmeza al suplicar:

Se narró de Anas —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «Cuando uno de vosotros suplique, que sea firme en su petición, y que no diga: '¡Oh, Al-lah! Si quieres, dámelo', pues nadie puede obligar a Al-lah a hacer algo que no quiera».

[Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 5892, 4844]

81. Suplicar por los creyentes:

Se narró de Abū al-Dardā' —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «Quien suplique por su hermano en su ausencia, el ángel encargado de él dirá: 'Amén, y para ti lo mismo'». [Transmitido por Muslim: 4920]

82. Etiqueta de la súplica:

Se narró de Yābir ibn 'Abdul-lāh —que Al-lah esté complacido con ambos— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «No supliquéis contra vosotros mismos, ni contra vuestros hijos, ni contra vuestros bienes, pues podría coincidir con una hora en la que Al-lah concede cuanto se le pide, y entonces os respondería concediéndoo lo que habéis pedido».

[Transmitido por Muslim: 5334]

83. La alta aspiración:

Se narró de Abū Hurayrah —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «Cuando pidáis a Al-lah, pedidle el Firdaws, pues es la parte central del Paraíso y la más elevada de él; por encima de él se encuentra el Trono del Misericordioso (Al-Raḥmān), y de él brotan los ríos del Paraíso». [Transmitido por al-Bujārī: 6900]

84. La súplica del oprimido:

Se narró de Ibn ‘Abbās —que Al-lah esté complacido con ambos— que el Profeta (PyB) envió a Mu‘ādh a Yemen y le dijo: «Guárdate de la súplica del oprimido, pues ciertamente no hay ningún velo entre Al-lah y ella».

[Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 2281, 30]

85. Súplicas concisas y completas:

Se narró que Ṭāriq ibn Ashyam —que Al-lah esté complacido con él— escuchó al Profeta (PyB) cuando un hombre se acercó a él y le preguntó: «¡Oh, Mensajero de Al-lah! ¿Qué debo decir cuando le pido a mi Señor?». Él respondió: «Di: '¡Oh, Al-lah! Perdóname, ten misericordia de mí, concédeme bienestar y provéeme' —y juntó todos sus dedos excepto el pulgar—, pues estas palabras reunirán para ti el bien de tu vida mundanal y el del Más allá».

[Transmitido por Muslim: 4872]

86. La virtud de suplicar antes de dormir:

Se narró de Al-Barā’ ibn ‘Āzib —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «Cuando vayas a tu cama, realiza la ablución tal como la haces para la oración, luego recuéstate sobre tu costado derecho y di: '¡Oh, Al-lah! He

sometido mi rostro a Ti, he encomendado mi asunto a Ti y he apoyado mi espalda en Ti, con anhelo de Tu recompensa y temor de Tu castigo. No hay refugio ni salvación de Ti sino en Ti. ¡Oh, Al-lah! He creído en Tu Libro que has revelado y en Tu Profeta que has enviado'. Si mueres esa misma noche, morirás en el monoteísmo innato (al-fiṭrah); y haz que estas palabras sean lo último que pronuncies». Al-Barā' relató: «Se las repetí al Profeta (PyB), y al llegar a: '¡Oh, Al-lah! He creído en Tu Libro que has revelado', dije: 'y en Tu Mensajero' (wa Rasūlika). Él me corrigió: 'No, y en Tu Profeta que has enviado'».

[Transmitido por al-Bujārī: 241]

87. Súplicas dentro de la oración:

Se narró que Abū Bakr al-Ṣiddīq —que Al-lah esté complacido con él— le dijo al Mensajero de Al-lah (PyB): «Enséñame una súplica para invocar con ella en mi oración». Él le dijo: «Di: '¡Oh, Al-lah! Ciertamente he sido muy injusto conmigo mismo [cometiendo faltas] y nadie perdona los pecados sino Tú. Concédeme un perdón que proceda de Ti y ten misericordia de mí, pues verdaderamente Tú eres el Absolvedor, el Misericordioso'».

[Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 794, 4883]

88. Repetir el arrepentimiento:

Se narró de al-Agharr ibn Yasār Al-Muzanī —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «¡Oh, gente! Arrepentíos ante Al-lah, pues yo me arrepiento ante Él cien veces al día».

[Transmitido por Muslim: 4878]

89. La protección de la religión y del cuerpo:

Se narró que Jawlah bint Ḥakīm —que Al-lah esté complacido con ella— escuchó al Mensajero de Al-lah (PyB) decir: «Cuando uno de vosotros se detenga en un lugar, que diga: 'Me refugio en las palabras perfectas de Al-lah del mal de lo que Él ha creado' (A'ūdhu bikalimātillāhi at-tāmmāti min sharri mā jalaq), y nada le dañará hasta que parta de ese lugar». [Transmitido por Muslim: 4889]

90. La súplica ante una calamidad:

Se narró que Umm Salamah —que Al-lah esté complacido con ella— dijo: «Escuché al Mensajero de Al-lah (PyB) decir: 'No hay ningún musulmán al que le aflija una calamidad y diga lo que Al-lah le ha ordenado: 'Ciertamente a Al-lah pertenecemos y a Él hemos de volver. ¡Oh, Al-lah! Recompénsame por mi aflicción y sustitúyemela por algo mejor', sin que Al-lah se la sustituya por algo mejor'». [Transmitido por Muslim: 1531]

91. Súplica para refugiarse de las desgracias:

Se narró de Abū Hurayrah —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «Refugiaos en Al-lah de la severidad de la aflicción, de ser alcanzados por la desdicha, del mal decreto y de la alegría de los enemigos [por vuestra desgracia]».

[Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 6156, 4887]

92. De los tesoros del Paraíso:

Se narró de Abū Mūsā —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «¡Oh, 'Abdul-lāh ibn Qays! ¿Quieres que te enseñe una palabra de los tesoros del Paraíso? 'No hay fuerza ni poder sino en Al-lah' (Lā ḥawla wa lā quwwata il-lā bil-lāh)».

[Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 6150, 4880]

93. Palabras de recuerdo posteriores a la oración:

Se narró de Ka'b ibn 'Uyrah —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «Hay ciertas palabras de recuerdo posteriores a la oración, quien las pronuncie —o las practique— después de cada oración prescrita no se sentirá

decepcionado: treinta y tres veces de glorificación (Subhān Al-lāh), treinta y tres veces de alabanza (Al-ḥamdu lil-lāh), y treinta y cuatro veces de engrandecimiento (Al-lāhu Akbar)».

[Transmitido por Muslim: 942]

94. Las palabras más amadas por Al-lah:

Se narró que Abū Dharr —que Al-lah esté complacido con él— preguntó al Mensajero de Al-lah: ¡Oh, Mensajero de Al-lah! Infórmame sobre las palabras más amadas por Al-lah. Él respondió: «Ciertamente, las palabras más amadas por Al-lah son: Glorificado sea Al-lah y a Él pertenecen las alabanzas (Subhānal-lāhi wa biḥamdih)». [Transmitido por Muslim: 4918]

95. Exhortación a repasar y cuidar la memorización del Corán:

Se narró de Abū Mūsā —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «Cuidad y repasad constantemente este Corán, pues por Aquel en Cuyas manos está el alma de Muḥammad, se escapa de la memoria con más facilidad que un camello de sus ataduras».

[Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 4672, 1323]

96. Virtudes de las obras y la emulación lícita:

Se narró de Sālim, transmitido por su padre —que Al-lah esté complacido con ambos—, que el Profeta (PyB) dijo: «No hay envidia [sana o emulación] excepto en dos casos: un hombre al que Al-lah le ha concedido el conocimiento del Corán, y recita y reza con él durante las horas de la noche y del día; y un hombre al que Al-lah le ha concedido riqueza, y la gasta por la causa de Al-lah durante las horas de la noche y del día».

[Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 7001, 1365]

97. El consejo sobre el Noble Corán:

Se narró que Abū Umāmah al-Bāhilī —que Al-lah esté complacido con él— dijo: «Escuché al Mensajero de Al-lah (PyB) decir: 'Recitad el Corán, pues vendrá el Día de la Resurrección como intercesor para sus recitadores. Recitad las dos suras luminosas (Al-Zahrāwayn): Al-Baqarah y Āl ‘Imrān, pues vendrán el Día de la Resurrección como si fueran dos nubes, o como si fueran dos sombras, o como si fueran dos bandadas de pájaros con las alas extendidas, defendiendo a sus recitadores. Recitad la sura de Al-Baqarah, pues aferrarse a ella es una bendición y abandonar su recitación es una causa de pesar'».

[Añadió Mu‘āwiyah: «y los hechiceros no pueden con ella»].

[Transmitido por Muslim: 1343]

98. Virtud de la sura de Al-Baqarah:

Se narró de Abū Hurayrah —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «No convirtáis vuestros hogares en cementerios. Ciertamente, Satanás huye de la casa en la que se recita la sura de Al-Baqarah».

[Transmitido por Muslim: 1306]

99. Dos aleyas grandiosas:

Se narró de Abū Mas‘ūd —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «Quien recite las dos últimas aleyas de la sura de Al-Baqarah por la noche, le serán suficientes [como protección]».

[Transmitido por al-Bujārī y Muslim: 1347, 4651]

100. Hacer el bien:

Se narró de Abū Dharr —que Al-lah esté complacido con él— que el Mensajero de Al-lah (PyB) dijo: «No menosprecies ninguna buena acción, aunque solo sea recibir a tu hermano con un rostro sonriente».

[Transmitido por Muslim: 4767]